



3

ORACION PANEGYRICA,
QUE DIXO
EL PADRE DOMINGO GARCIA,
DE LA COMPAÑIA DE JESUS,
EXAMINADOR SYNODAL
DE LOS ARZOBISPADOS
DE SEVILLA, Y GRANADA,
DIA ULTIMO
DE LA CELEBRE OCTAVA,
QUE ANNUALMENTE CONSAGRA
A SU APARECIDA PATRONA,
Y TUTELAR
MARIA SANTISSIMA
DE LOS MILAGROS

EL GRAN PUERTO DE SANTA MARIA,
desde el dia ocho de Septiembre, en que la Santa Igle-
sia celebra el feliz Nacimiento de la Milagrosa Virgen
Madre de Dios, alternando por años en los reverentes
cultos la mui Ilustre Ciudad, y el Exemplarissimo Cle-
ro, á cuyo cargo estuvo el singular magnifico aparato
del presente año de 1761.

LA DA A LUZ

EL MISMO QUE LA DEDICA A LA MILAGROSA
reciennacida Virgen.

Con licencia: En Sevilla, por *Joseph Padrino*, en calle Genova.

21592614X

ORACION PANTEYRICA
EL TABIE DOWINGO GARGIA
MILLA COMPAÑIA DE JESUS
DE LOS ARZOBISPADOS
DE SEVILLA Y GRANADA
EN EL ULTIMO
DE LA CEEBRE OCTAVA
QUE ANUALMENTE COYAGRA
A SU APARECIDA PATRONA
Y TUTELARA

MARIA SANTISSIMA
DE LOS MILAGROS
EL GRAN PUERTO DE SANTA MARIA
DE LOS MILAGROS
EL MISIOLUNA MEDICA A LA MILAGROSA

En la imprenta de...



A LA SOBERANA VIRGEN
Maria, Madre de Dios, celebrada
en su gracioso Oriente con el ce-
lestial tymbre de Señora de los
MILAGROS.

SEÑORA.



E presenta à tus Sacratíssi-
mos Pies para el logro feliz
de elevarse à tus Purísimas
Manos este Panegyrico, lexos de to-
da lisonja, digno de llamarse Mila-
gro singular en su linea, no solo por
ser una Sagrada rhetorica cadena de
tus peregrinos Milagros, sino tam-
bien, porque el numeroso Audito-
rio enternecido con sus dulces pen-
samientos, y tiernas clausulas lo ca-
lificò milagro poderoso para encen-

der una ardentissima devocion à tu
Milagrosa Divina Imagen. Logrè la
fortuna, que desee siempre, y nunca
tuve, de oirlo dos veces à un mismo
tiempo, una en los eloquètes labios,
otra en las vivas acciones de su mui
celebrado religioso Demosthenes,
con quien tengo vinculo mas estre-
cho, que de amistad. Le pedì con
instancia el precioso escrito, para
que viesse la luz publica, y asì pren-
diera en los corazones de todos el
amable fuego de devocion, que
anunciaba la critica de los mui dis-
cretos oyentes. Este tanto loable fin
ferà mui del agrado de vuestra So-
berana Magestad, y harà digna de
tus Milagrosas Aras esta humilde
victima de mi reverente adoracion.

CENSURA DE EL DOCTOR DON JUAN GASPAR
de Cañas Truxillo, Beneficiado Propio de la Parroquia
de Santa Cruz en la Ciudad de Eziza, y Vicario de la del
Gran Puerto de Santa María.

LOgro es de mi rendida obediencia el mandató
del Eminentísimo Señor el Señor Cardenal de So-
lis, Arzobispo de Sevilla, mi Señor, del Consejo de su
Magestad, &c. remitiendome para su Censura la Oracion
Panegyrica, que el ultimo dia de la Octava, consagrada
en el presente año á nuestra aparecida Patrona, y Titular
Maria Santísima de los Milagros, en la Prioral Iglesia de
este Gran Puerto de Santa Maria dixo el Reverendísimo
Padre Maestro Domingo Garcia, de la Sagrada Compa-
ñia de Jesus, Examinador Synodal de los Arzobispados de
Sevilla, y Granada. Y aunque el solo nombre de tanto
Author lleva consigo la Aprobacion de sus Obras, logra
con esta remision mi respeto el recibirla, para nueva-
mente admirarla, repitiendo al leerla la tierna compla-
cencia, que tuve en oirla.

Tres son las obligaciones principales del Orador,
instruir, deleitar, y mover; y tres son los generos de elo-
quencia, que á estas tres partes corresponden, *simple, su-
blime, y temperado*. Del *simple* dice Ciceron, que en ma-
teria de elegancia, el alexarse del modo ordinario de ha-
blar es un esencial defecto: *In ceteris artibus id maxime
excellit, quod longissime sit ab imperitorum intelligentia;
sensuque disjunctum, in dicendo autem vitium, vel maxi-
mum est á vulgari genere Orationis, atque á consuetudine
communis sensus abhorreere.*

Qué bien, que observa esta Regla nuestro grande
Orador! Traigo, como siempre, dice en su Exordio, un
lenguage, que acercandome mucho al espíritu de devocion,
me alexe muchísimo de Tropos, Figuras, y Rhetóricas in-
vencio-

uenciones, que obscurecen la verdad. No se niega nuestro Orador à todo adorno, sino al que, ò con exceso refinado, ò con demasía rumboso, obscurece al discurso, y lo hace superior à la comun inteligencia. El uso, que el Reverendissimo Padre Maestro hace de las voces, y de los discursos, y el orden, que les dà, los saca del comun, y les dà una cierta gracia, y eloquencia tan natural, que cada qual creeria poder hablar del mismo modo. Pero no sucede assi: y si se ponen à la prueba, hallan, que despues de muchos esfuerzos no logran el intento; porque no ay cosa mas difiçil, que el hablar ajustada, y solidamente, y con naturalidad tal, que cada qual se lifongee, poder hacer otro tanto, como lo dice Quintiliano hablando de Ciceron; ò el mismo Ciceron citado de Quintiliano: *Cicero quodam loco scribit, id esse optimum, quod cum te facile credideris, consequi imitatione, non possis.*

Quintil. lib.
 2. cap. 10.

El caracter, ptes, principal de este genero de eloquencia es la claridad, la naturalidad, y la precision, y aunque no es enemigo de adornos, solo admite à los que en ningun modo son afectados, ni *obscurecen la verdad.*

S. Amb. in
 Comment.
 lib. 8.

S. Aug. de
 Doctri. Chris.
 lib. 4. n. 26.

Assi lo sintió San Ambrosio: *Aufer mihi lenocinia, fucumque verborum; quia solent enervare sententias.* Y el Aguila de los Doctores San Augustin dice, que *bonorum ingeniorum est indoles, in verbis verum amare, non verba: Quod tamen si fiat insuaviter, ad paucos quidem studiosissimos suus pervenit fructus.* Què bien, que nuestro Orador observa esta doctrina! Atiende mas à lo que dice, que à las palabras con que lo dice; pero lo dice con ingenio, gracia, y fuerza; no *insuaviter*; y como en otro lugar dice el Santo Doctor; no *obtusè, es deformiter, frigide.*

Ibid. ni. 7.

Pero qué dirè de la nobleza, y de la grandeza, con que piensa, y con que se explica nuestro Orador, que

que es en lo que propriamente confiste lo *sublime*? Eleva su discurso ; pero sin passar la raya de Orador Evangelico : pues aun en lo profano debe huirse el exceso , como de Ciceron dixo Quintiliano : *Non supra modum elatus Tullius*. Admira , y sorprende ; pero con un modo puro , simple , claro , lleno de peso , y gravedad , como dixo San Ambrosio : *Oratio sit pura , simplex , dilucida , plena gravitatis , & ponderis , non affectata elegantia ; sed non intermissa gratia*. Es sublime en sus conceptos , y los adorna de cierta natural gracia , que admira con ellos : *Eloquentia , quae admirationem non habet , nullam judico*, decia Ciceron. Y assi aunque contenido en los adornos , es elevadamente eloquente.

Por esta razon usa parcamente del estylo *temperada* ; pues no se olvida de que es Orador Evangelico. Y en materias tan importantes , en que intervienen Gloria de Dios , y salvacion de las almas , no es licito el ocuparse en adquirir reputacion con la ostentacion del ingenio. Lo contrario seria incurrir en la justa censura , que quexoso de los Oradores de su tiempo dió un Gentil : *In ipsa capitibus , aut fortunarum pericula irrupit voluptas*. Los Ornamentos del Orador Evangelico deben ser graves , modestos , serios , matizados oportunamente con Divinas Letras , y Santos Padres , que mas bien parezca venirse al assunto por sí , que traerlos con su loable estudio el Orador. Tales son los que usa en todas sus Obras ; pero con singularidad en esta nuestro Orador , y mi siempre venerado Condiscipulo , quien los hace nacer mas bien del fondo de la materia , que trata , que de su ingenio. Usa de ellos noble , varonil , y cautamente ; porque en assumptos tan serios , la eloquencia debe ser , ni desnuda , ni afectada.

Pero à donde me lleva el gusto , que esta Oracion oida , y leida , me ha causado , sin advertir , que ofen-

Lib. 12. c. 10.

S. Amb. lib. 1.
Officior. c. 22.

Cicero Epist.
ad Brutum

do, y sonrojo á la gran modestia del Reverendísimo Padre Maestro. Concluyo, pues, y digo, lo que él mismo me suplicò, ó mandó, que unicamente dixera, y es, que nada tiene esta Oracion opuesto á la mas segura, y Catholica Doctrina. Así lo siento, *salvo meliori, &c.* Puerto de Santa Maria, y Octubre 20. de 1761.

Doct. D. Juan Gaspar de Cañas Truxillo.

FRANCISCO POR LA DIVINA MISERICORDIA
de la Santa Romana Iglesia Presbytero Cardenal de Solis,
Arzobispo de Sevilla, del Consejo de su Magestad, &c.

POR las presentes, y en quanto à Nos toca, damos nuestra licencia, para que pueda imprimirse, è imprima la Oracion Panegyrica, que en ultimo dia de la Octava, Consagrada à Maria Sma. de los Milagros en este año de la fecha, dixo en la Iglesia Prioral de la Ciudad, y Gran Puerto de Santa Maria, el Rmo. P. Mro. Domingo Garcia, de la Sagrada Compania de Jesus, Examinador Synodal de este nuestro Arzobispado, &c. atento, à que sobre la acreditada, especial Literatura, prudencia, y discrecion de este, ha sido dicha su Oracion, reconocida, examinada, y aprobada de nuestra Orden, por el Doctor Don Juan Gaspar de Cañas y Truxillo, nuestro Vicario de dicha Ciudad, cuya Aprobacion se pondrà con esta nuestra Licencia. Dada en nuestro Palacio Arzobispal de Sevilla à quatro dias de Noviembre de mil setecientos sesenta y uno.

F. Cardenal, Arzobispo de Sevilla.

Por mandado del Cardenal Arzobispo, mi Sr.

Doct. D. Ramon Alvarez de Palma.

Secret.

APRO-

APROBACION DEL M. R. P. Mro. MARCOS
Escorza, de la Compañia de Jesus, Superior de las
Misiones, y Hospicio de Indias en el Puerto de
Santa Maria.

DE mandato del Sr. Doct. D. Pedro Curiel, Canonigo,
y Dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Metro-
politana, y Patriarchal de Sevilla, del Consejo de su
Magestad, Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribu-
nal del Santo Oficio de la Inquisicion, y Superintendente
de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reinado, he
leido (despues de haver oido) la Oracion Panegyrica,
que hizo el Padre Domingo Garcia de la Compañia
de Jesus, el dia ultimo del celeberrimo Octavario, que
la Ciudad, y Gran Puerto de Santa Maria consagra
annualmente á su amantissima Patrona Maria Santissi-
ma de los Milagros, desde el dia de su graciosa Nati-
vidad. Las especies de esta efficacissima Oracion, pe-
netradas por los oidos en los corazones de sus oyen-
tes, vi entonces, que no cabiendo en ellos, se ver-
tieron alambicadas en ternisimos afectos por los ojos.
Y esto, que vi entonces, creo, que sucederá tam-
bien en todos los que la leyeren. Tal es la fuerza
de sus razones, tal la energia de sus voces, y tal
la actividad de su ternura. Oracion verdaderamente
cabal en un todo de quanto demanda la Sagrada
Oratoria; pero sobresaliente, y particular en mover
á la ardiente devocion de nuestra Madre, y Patrona
Maria Santissima de los Milagros. Ya en otra se-
mejante ocasion dixi, que cada Sermon del Padre
Domingo Garcia llevaba consigo la Aprobacion, y
se arrastraba todas las Aprobaciones de quantos le oian, y
leian,

leian, y en este, en que se me manda dár la mia, solo digo con Simaco: *Totam gloriam, quam magisterio antea questisti, recens auget. Oratio.* Con lo que queda dicho, que es digna de la luz publica, así por no contener cosa alguna contraria á Dogmas, y Regalias, como por contener muchas alicientes al Christiano fervor, y devocion. Así lo siento en este Puerto de Santa Maria, y Noviembre 1. de 1761.

Lib. 1.
Epist. 89.

Marcos Escorza.

LICENCIA DEL SEÑOR JUEZ DE IMPRENTAS,

EL Doctor D. Pedro Curiel, Canonigo, y Dignidad de Arceidiano Titular de la Santa Iglesia Metropolitana, y Patriarchal de esta Ciudad, del Consejo de S. M. su Inquisidor Apostolico mas antiguo en el Tribunal del Santo Oficio de la Inquisicion de ella, Superintendente General de las Imprentas, y Librerias de esta dicha Ciudad, y su Reynado.

Doi Licencia, para que por una vez se pueda imprimir una Oracion Panegyrica, que en el ultimo dia de la celebre Octava, que annualmente consagra á su aparecida Patrona, y Tutelar Maria Santissima de los Milagros la Ciudad del Gran Puerto de Santa Maria, desde el dia de su Natividad, dixo el M. R. P. Domingo Garcia, de la Sagrada Compania de Jesus, Examinador Synodal de este Arzobispado, y del de la Ciudad de Granada, atento á no contener cosa alguna contra las buenas costumbres, y Pragmaticas de S.M. sobre que de comision mia ha dado su Censura el M.R.P.M. Marcos Escorza, de la misma Sagrada Religion, Superior de la Mision, y Hospicio de Indias de dicha Ciudad del Puerto; con tal, de que al principio de cada Exemplar, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta mi Licencia. Dada en el Real Castillo de la Inquisicion de Sevilla á quatro de Noviembre del año de mil setecientos sesenta y uno.

Doct. D. Pedro Curiel.

Por mandado de su Señoría

Juan Tortolero.



SALUTACION.

MARIE DE *QUA NATUS EST JESUS.*

Matth. cap. 1.



AMOR TRES VECES

probado en el crysol de un rigoroso examen, no puede menos, que apurar los mas subidos quilates de un verdadero finisimo amor: *Dixit ei tertio; Simon Joannis, amas*

Joan. cap. 21.

me? Hasta tres veces examinò Christo la fineza del amor en San Pedro. Y ya se vé, que desde la vez primera comprehendió la Sabiduria infinita de Jesus, à quien ningun corazon puede ocultarse, hasta donde rayaba la fineza

A

de

2. 207
de su Apostol; pero entrò en examen tres veces, para acreditarse en el grado superior; pues fineza tres veces acrysolada, en todo Idioma, Latino, Español, Francés, llega al grado superlativo, y no dexa la mas leve duda de su verdad: *Dixit ei tertiò, amas me?*

O, Soberana Señora! O, Milagrosa Virgen! O, Infantica de los Cielos! En linea de devotos amores temo venir à cuentas con tu adorable amabilissima Magestad, ò por no incurrir la nota de atrevido, ò por no hacer pública la tibieza de mi devocion. Tres veces con esta me he presentado à tus Sacratissimos Pies, para elogiar tu feliz Nacimiento, alegria de el Mundo, portentoso del Cielo, admiracion de los Angeles, celebrado de Angeles, Cielo, y Mundo, con el glorioso tymbre de Patrona de este Puerto, y Señora de los Milagros. Y si en tus Labios Virginales lograsse yo oir lo que el Apostol en el repetido examen de su Divino Maestro: *Dixit ei tertiò, amas me?* Para no errar, responderia humilde con el Apostol, apelando à los ojos linceos de tu mas que humana ciencia, con que penetras à fondo este corazon de que eres Divino Dueño. Seame licito decir con la veneracion mas profunda: *Tu nosti, quia*

amo te. Y consolarme un poquito siquiera con la doctrinal, y discreta clausula de San Gregorio: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.* Que tiene algunos visos de fineza, aunque mui debida, la tal qual victima de mi obsequiosa voluntad: *Probatio dilectionis exhibitio est operis.*

S. Greg. Hom. 30. in Evang.

Mas aliento me dà el Apostol San Pablo para abonar reverente en ultimo grado mi obediencia, hablando con el siempre ilustre exemplarissimo Clero de esta Magnifica Prioral. Pregunteme, si gusta, tercera vez: *Dixit ei tertio, amas me?* Que ya responde por mi el Apostol de las Gentes: *Ecce, hoc tertio venio ad vos.* Esta es la vez tercera, que à impulsos de superior orden sacrificio todos mis respetos en las Aras de Maria Santissima de los Milagros: *Ecce hoc tertio venio ad vos.* Vengo tercera vez à vosotros, à quienes mi Religiosa veneracion debe medir por la Regla de vuestro Principe, y Principe de los Apostoles San Pedro: *Ad vos, à vosotros: Genus electum,* Profapia ilustre: *Gens Sancta,* Clero exemplar: *Regale Sacerdotium.* Ministros del Rey del Cielo: *Populus acquisitionis.* Herencia, que ganò desde esse Castillo vuestra Aparecida Divina Madre, escogiendo para sus reverentes cultos la bizzarria de vuestros aman-

S. Paul. 4.º ad Cor. cap. 13º

1.º Petr. cap. 2º

tes corazones: *Ad vos: Genus electum: Gens sancta: Regale Sacerdotium: Populus acquisitionis.* Y si he de profeguir con clausula del mismo Apostol Pablo, traslada sin discrepar un apice el buen animo, con que he venido dos veces, y vengo tercera vez: *Ecce hoc tertio venio ad vos: non in sublimitate sermonis.* Dos veces he predicado, y predicarè esta tercera, à mi siempre Venerable Clero todas tres: *Ad vos: non in sublimitate sermonis.* No con elevaciones de abundante estylo, que dà à beber la doctrina clara del Evangelio en copa de obscuro crystal, sin los dorados relieves de Divina Escritura, y Santos Padres. No, no. *Non in sublimitate sermonis.* No vengo asì: *Sed in ostensione spiritus, & veritatis.* Traigo, como siempre, un lenguaje, que acercandome mucho al espiritu de devocion, me alexe muchissimo de tropos, figuras, y rhetoricas invenciones, que obscurecen la verdad: *Ecce hoc tertio venio ad vos: non in sublimitate sermonis, sed in ostensione spiritus, & veritatis.*

Espero no desagradar à mi Madre Santissima de los Milagros, ni à los felices ahijados de Patrona tan amante, Vassallos escogidos de tan Divina recien-nacida Princesa. Y para logro de mis esperanzas, en el Arbol Genealogi-

gico del Evangelio, tomo una preciosa varita,
 que sea á mis pensamientos vara de gobierno,
 y direccion. Lo ha sido tal qual dia de esta mi-
 lagrosa Octava, pero con modos diferentes, se-
 gun las diferentes manos, que se han valido
 de ella. Ella es vara de quien fue no mas q̄ som-
 bra la que Dios puso en mano de Moysès, dan-
 dole virtud de hacer maravillas para libertar de
 penoso cautiverio al Pueblo de Israel: *Virgam quo-*
que hanc sume in manu tua in qua facturus es signa.
 Vara de esphera mas noble, que la que servia
 de Cetro Real al Rey Assuero, para ostentar
 su clemencia, su patrocinio, su proteccion. Una,
 y otra symbolos no mas de la que me ofrece
 el Arbol Genealogico de Jesus, para que todos
 pecho por tierra le rindamos adoraciones; pues
 desde que nace, es vara no solo con el nombre
 de Milagros, sino con virtud para todo gene-
 ro de Maravillas, siendo estremo de su gracioso
 omnipotente virtud, librar estos Christianos
 Países del yugo Sarraceno, y poner baxo de su
 Proteccion Maternal á los de este su dichosísimo
 Puerto, segun orden, y promessa hecha
 por la misma Soberana Virgen al Rey Sabio
 en su milagrosa Aparicion: *Virgam quoque hanc*
sume in manu tua, in qua facturus es signa.

Exod. cap. 4.

Esther cap. 5.

Di-

Isaie cap. 15.

Diganos ya el Propheta Evangelico con todos los perfiles de esta magnifica Octava, quien es, y qué mysterio tiene esta Vara Mistica, que siendo Vara de Milagros, no recelaré yo llamarla Varita de Virtudes: *Egredietur Virga de Radice Jese, & Flos de radice ejus ascendet.* Del gracioso Nacimiento de la Virgen Madre de Dios, entienden todos los Padres, y Expositores este Vaticinio de Isaías. Nacerà, dice, una Virgen de la Real Profapia de Jese, y como Vara Milagrosa desde su feliz Oriente traerá ya consigo un Dios Encarnado en Flor, que à su tiempo será Fruto bendito de sus Entrañas Virginales: *Egredietur Virga de Radice Jese, & Flos de radice ejus ascendet.* Es por demàs gastar preciosidades del tiempo en citar Plumas Sagradas, que abonen la construccion del Texto. La que oisteis es literalissima, y tiene la estimable gracia de aliviar à los Sabios Predicadores de esta célebre Octava el penoso afàn de buscar entre tantas ramas de el Evangelico Arbol el feliz Nacimiento de la Virgen Maria. En la ultima clausula està: *Maria, de qua natus est Jesus,* que puede ser èco perfectissimo, ò puntual reclamo del Vaticinio de Isaías: *Flos de radice ejus ascendet.* Pues Maria, *quando non Mater?* Exclama San Pedro Cryfologo. Què inf-

S. Pet. Cryfol.
Sermon. 146.

tan-

tante se hallará desde su Concepcion Puríssima, en que no sea adorada Madre de Dios? *Quando non Mater? Flos de radice ejus ascendet.* Madre de Dios en el primero, y feliz instante de su Ser, Madre de Dios en el gracioso Oriente de su Natividad: *Quando non Mater?* Por esso es comun à ambas Festividades el Arbol Genealogico de Jesus. Y por lo mismo no debe extrañarse, que celebrandose recién-nacida aquella Milagrosa Imagen, se venere con la Flor del Niño Jesus en sus Virginales Manos: *Egredietur Virga de Radice Jesse, & Flos de radice ejus ascendet.*

Hasta aqui el Nacimiento de la Virgen Madre de Dios, como alegría universal de todo el Mundo. Y como gozo especial, y singularíssima dicha de esta illustre Ciudad, y Mariano Puerto, desde quando, y de què modo? Aqui lo singular, y sin esta singularidad no ay la Imagen, y Señora de los Milagros, que adora el Puerto de Santa Maria. Siguiendo la Metaphora de Vara Milagrosa, què se yo, si allà desde su figlo lo anunció el Propheta Rey de Israel al Rey Sabio de las Españas. *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion, dominare in medio inimicorum tuorum.* Sion era el Alcazar, ò Castillo de la Ciudad de Jerusalèn, y dexandose vér en su famoso Castillo la Mistica Vara
de

Pfalm. 109.

de Milagros, ò de Virtudes, insinúa David, que entraria en la afortunada Ciudad, para ser invencible Proteccion de sus Moradores, y ruina total de sus Enemigos: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion, dominare in medio inimicorum tuorum.* Nada tiene de arbitraria la version, y es ello por ello lo que nos dice la tradicion antigua, y celebramos en nuestra peregrina Imagen, *Aparecida* en esse Gran Castillo. Y esta fue su segunda graciosa Natividad, y primer Milagro, que le grangedò el Título illustre de Señora de los Milagros: *Virgam virtutis tuæ emittet Dominus ex Sion.* Continuado en Marabillas, y Prodigios, con darle al Rey Don Alonso virtud para reparar las ruinas de este su escogido Pueblo, y poder para derrotar los Enemigos de nuestra Catholica Religion: *Dominare in medio inimicorum tuorum.*

El Texto, aunque breve, no dexa al mas critico deseo perfil de circunstancia digna de atencion. Solo si resta un reparo, que puede ser, y es la circunstancia mas preciosa. Notese, que desde el Alcazar, ò Castillo de Sion vino à la Ciudad la Mysteriosa Vara. Y siendo Vara de Virtudes, y Milagros, qué bien, qué bien, que viene de Sion! Pues el Cenaculo de Sion fue el dichosissimo Theatro en que Jesus compendiò todos los Milagros

gros del Divino Poder, instituyendo el admirable Santisimo Sacramento, Epilogo de Marabilias, y la mayor de todas: *Memoriam fecit mirabilium suorum. Miraculorum Maximum.* Y de este Epilogo Divino, de este Compendio Celestial participa la Mistica Vara: mas claro; nuestra Patrona amante, y favorecedora Paisana, la Infantica recién-nacida el adorable Titulo de Señora de los Milagros. Tengo ya presente à los ojos de mi veneracion el preciosisimo manantial de todas sus Gracias, y confio en su Maternal amparo, me

Psalms. 110

alcance la que necesito para proseguir, discursiendo algo de sus Glorias. Saludèmos à la amabilisima Virgen

Maria, con la Oracion

del Angel.

✱✱✱

AVE GRATIA PLENA.

B

SER-

S. Thom. de
V. l. tom. 1.
c. 2.



SERMON.

MARIÆ, DE QUA NATUS EST JESUS.

Matth. cap. 1.



SANTO THOMAS DE Villanueva hace una bella recopilacion de esta celeberrima Octava. (S. S.) Repara el Santo con singular discrecion, que los Sagrados Evangelistas passan en silencio Elogios, Gracias, Dones, y Excelencias de la Milagrosa Virgen Maria, porque todas se recopilan, diciendo, que nace Madre de Jesus: *Omnia collegisse, cum dixerunt. ex ea natum fuisse Jesum.* Discretissimo dictamen q̄ absuelve la pena de repetir lo que se ha dicho con tanto primor,

S. Thom. de
Villan. tom.
9, conc. 2,

mor, y se ha oído con tan delicado gusto: *Omnia collegisse, cum dixerunt, ex ea natum fuisse Jesum.* Tendria presente quizá el Santo Padre el exemplar mas noble, y Divino en el dia ultimo de la Creacion. Cada dia fue un Milagro de la Divina Omnipotencia, y mereció su particular elogio. Pero el dia ultimo no se repitió el Milagro de cada dia, ni su elogio en particular. Les dió el Soberano Artifice un repasso à todos en comun: *Vidit cuncta, quo fecerat,* y la alabanza en grado superlativo alcanzò igualmente à todos: *Et erant valde bona.* Exemplar de tan alta esphera digno es de imitarse. Y segun buena cuenta, esto de repetir, si se mira à lo Divino, no se estila; si se mira à lo humano, cansa. Y no ay por què, ni para què querer hacer mas de lo que Dios hizo, y ser à tan discretos oyentes causa del mas leve cansancio. En breve: Cada Panegyrico un milagro de la Oratoria, y à todos igualmente se debe la mas alta celebracion: *Vidit cuncta, & erant valde bona.*

Gen. cap. 1.

Y à tener yo el grande iluminado espíritu de David, le diria animoso à mi Patrona, Madre, y Señora de los Milagros: *Adjiciam super omnem laudem tuam.* Pero no lo digo, porque vengo, y debo venir humilde, no como Expositor, sino

Psalm. 70.

como Grammatico , construyendo , segun reglas de nueva Sagrada mejor Grammatica, quatro palabras del E vangelio , para assumpto de la Oracion : *Marię, de qua natus est Jesus.* Segun Reglas del Arte antiguo se construia : *Maria, Madre de Jesus.* Pero segun Reglas del Arte nuevo, que es de esphera mas noble, se debe construir : *Maria, Madre, y Señora de los Milagros.* Yà se vé , que quanto se dixere , và en el supuesto , de que Padres , y Expositores reconocen en la clausula de S. Matheo la graciosa Natividad de la Virgen. Y en esta suposicion sobrepone la idèa, que si Maria Señora nuestra, desde que nace, es Madre de Jესus , es Madre, y Señora de Milagros desde su feliz Oriente , por ser (y veis aqui el assumpto) por ser un tanto monta del Señorío de Milagros la Maternidad de Jესus : *Marię, de qua natus est Jesus.*

Dén toda su alma al pensamiento los Discipulos del Baptista. Quien eres , Hombre prodigioso ? Como te llamas , admiracion de los Hombres ? Pues los Prodigios , que haces mas allà de lo natural , nos tienen suspensos , sin saber tu nacimiento , tu nombre : quien eres ? De donde has venido ? *Tu es, qui venturus es ; an alium expectamus ?* Este recado te envia nuestro Gran Maestro Juan , para que salgan de duda nuestros deseos,

deseos, y los suyos: *Tu es, qui venturus es, in alium expectamus?* Quanto, quanto podia responder Jesu-Christo à este mensage de San Juan, y mysteriosa pregunta de sus Discipulos! Soi el deseado de las Gentes, el suspirado de los Patriarchas, el prometido por los Prophetas, el Unigenito del Eterno Padre en quanto Dios; el Primogenito de la Virgen Madre en quanto Hombre, y como tal el Mayorazgo de los Hombres mis hermanos, por ser todos Hijos de mi Madre Virgen. Soi en compendio, quanto bueno, quanto Santo, quanto Divino se lee en vuestras Escrituras del Messias, que soi yo. Por lo que cautivo de admiracion Isaias, me diò el alto nombre de Admirable: *Vocabitur nomen ejus Admirabilis.*

Nada de esto responde el Divino Señor. Atiendase lo mysterioso de su respuesta: *Euntes renuntiate Joanni, qua audistis, & vidistis: Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, mortui resurgunt.* Decidle à esse Clarin del Desierto lo que haveis oido, y visto: ciegos con vista, tullidos con pies, leprosos con sanidad, muertos con vida; este es mi ser, este mi origen, este mi nombre: *Renuntiate Joanni.* Señor, los Discipulos de Juan no os preguntan lo que haceis, sino lo que sois. Eso mismo os estoi diciendo, Y asì decidle à vuestro Maes-

Matth. c. 11.

Maestro, y mi amado Precursor, que fui, soi, y ferè Milagros à montones, y Yo el mayor de todos los milagros: *Cæci vident, claudi ambulant, leprosi mundantur, mortui resurgunt.* Ni puedo daros señas mas ciertas, testimonio mas autentico de quien soi, sino los Milagros, que haveis oido, y al presente veis: *Opera, quæ Ego facio, testimonium perhibent de me.* Y si el mismo Jesus por su Divina boca dice, que su Ser, su Nombre, su Origen es Milagros: *Testimonium perhibent de me;* la Madre de tal Jesus Madre de quien serà?

Joann. c. 5.

Dexenme, por la Virgen Santissima, dexenme defogar algun tanto centelluelas de mi tal qual respetosa veneracion. Virgen prodigiosa, dulce imàn de devotos corazones, tierno amor de tus felices Paifanos, quien eres? como te llamas? Qual es tu Origen? Pues tus Marabillas, tu Soberania, tu Poder tienen sorprendidos con asombro, no solamente à los Hombres, sino tambien à los Angeles, que preguntan varias veces admirados: Qué Niña es esta en su gracioso Oriente con brillos de Aurora, Luna, y Sol? Este deseo de tus Paifanos amantes, y mio presento à tu Magestad benignissima, para que lo serenes con una gustosa satisfaccion. O, quanto, quanto puede responder la Milagrosa Virgen à este loable deseo,

y santa curiosidad ! Soi effo mismo , que los Angeles admiran. Aurora , que à su tiempo se verá en cinta con un Sol milagrosamente encarnado: *Cant. c. 6.*

Aurora confurgens. Luna , que guiarà à los mortales , para que no tropiecen en la tenebrosa noche de la culpa : *Pulchra , ut Luna.* Sol , que servirá de Manto charitativo , para que en él se abriguen Justos , y Pecadores : *Electa , ut Sol.* Soi en compendio, quanta Belleza, quanta Virtud, quanta Perfeccion , quantas Gracias , quantas Glorias se leen en Divinas Letras, y Santos Padres, y son correspondientes à la Madre de un Dios Hombre, qual soi Yo : *Quenam pulchritudo , que Virtus , que Perfeccio , que Gratia , que Gloria Matri Dei non convenit* , dixo el Santo Arzobispo de Valencia. Y por esto llena de gozo , y admiracion la Santa Iglesia , como Isaias à mi Divino Hijo , me dá à mi el Nombre Glorioso de Madre Admirable: *Vocabitur Nomen ejus , Mater Admirabilis.*

No , no responde asì nuestra Santissima Virgen. Y antes de oir su respuesta , que serà la misma de su Milagroso Hijo , podiamos recelar una cariñosa reprehension de nuestra amante Patrona, poniendo en sus graciosísimos labios las voces del Angel aparecido à los padres de aquel hombre, terror , y ruina de los enemigos de Dios:

Judic. c. 13.

S. Pet. Dam.
Serm. 13. de
Annunt.2. ad Cor.
cap. 1.

Cur queris Nomen meum, quod est Mirabile? Qué preguntais, cómo quien tiene duda, por mi nombre, que es Marabilla, Prodigio, Milagro, nada menos, que sacado allá de los Theforos de la Divinidad? *De Thesawro Divinitatis Marię Nomen evoluitur*, dixo San Pedro Damiano. Qué preguntais por mi origen? Bastaba mi Prodigiosa Aparicion en esse Castillo para acreditar lo del Cielo. De qué otra parte pudo venir una Imagen Aparecida, que no se sabe sea fabricada por mano de hombres? Pues si el Apostol dice, que el primer hombre Adán fue terreno, por ser su Madre, y origen tierra: *Primus homo de terra terrenus*. El mismo Apostol dice, que el segundo Adán, mi Divino Hijo, es Celestial por ser su Madre, y origen Cielo: *Secundus homo de Cælo celestis*. Qué preguntais finalmente por mi Sèr, ò quien foi yo? El Evangelio del dia de oy os ha dicho, que foi Madre de Jesus: *Marię, de qua natus est Jesus*. Y el mismo Jesus por sus Divinos Labios repite, que su Sèr, su Nombre, su Origen, fue, es, y será Milagros sin numero: *Ceci vident claudi ambulat*, &c. Pues la dichosa Madre de este Jesus, que será, si no Madre de innumerables Milagros, y el mayor de todos?

Y así, dichosos Moradores de este Mariano

Pue-

Puerto, serenese la santa curiosidad, pues satisfacen plenamente vuestra Celestial Patrona, y Divina Madre, dandoos la respuesta de su Hijo Jesús: *Renuntiate, quę audistis, & vidistis, cęci vident, claudı ambulat, leprosi mundantur, mortui resurgunt.* Ciegos sanos, tullidos firmes, leprosos limpios, muertos vivos, este es mi Nombre, este mi Origen, este mi Sér. Ni vosotros podeis pedirme, ni yo os puedo dár indicios mas claros, pruebas mas eficaces de quien yo soi, sino los Milagros, que habeis oido; y no se ignoran en las quatro partes del Universo: *Opera, quę ego facio, testimonium perhibent de me.*

Seriamos todos testigos, no solamente de oıdas, *quę audistis*, sino tambien de vista, *quę vidistis*, si la injuria del tiempo, ó innadvertencia de la devocion, huvieran permitido suspender en esta Prioral Iglesia Votos innumerables de corazones agradecidos. Apenas bastarian las paredes de su magnifica capacidad: *Quę audistis, & vidistis.* Demosle algun enfanche à una pia dōsa Rhetorica, para comprobar el pensamiento. Se verian de pintura en esta grande principal Nave, Baxeles naufragos al impetu de huracán furioso, ò tempestad deshecha. Pero la Virgen, Patrona del Puerto, repitiendo el Milagro de Aparecida,

C

al

al imperio de su voz, calmar vientos, serenat olas, y librar Baxeles, y vidas. Efecto propriísimo de la Madre de un Jesus todo Milagros: pues como el Divino Hijo: *Surgens, imperavit ventis, & mari, & facta est tranquillitas magna.* Se verian ojos de cera, ò de plata, baculos, que servian de pies al que no los tenia, Víctimas de gratitud por ojos, y pies, milagrosamente sanos. Mejor que de otros labios, vendria de los graciosísimos labios de nuestra amante Patrona, à tales despojos de la piedad, este literalísimo mote del pacientísimo Job: *Oculus fui ceco, & pes claud.*

Se verian cubriendo Arcos, y Pilastras, con mas primor, que preciosísimos tisues, innumerables Quadritos de varios Enfermos, que arrodillados á los Virginales Pies de su Misericordiosa Madre, y Charitativa Patrona, le rendian gracias por la milagrosa salud. Que literal desde aquel Divino Simulachro à tanto doliente favorecido este Epigraphe de San Lucas: *Virtus de illa exibat, & sanabat omnes.* Se oirian en essa Nave lateral de las Benditas Animas (ruegos, Fieles mios, que anime vuestra piedad la ternura de este pensamiento) se oirian, no ya suspiros tristes, sino canticos alegres de muchas Almas, que confesando à la recién nacida Milagrosa Reyna por

Redemptora de sus incendios, le ofrecian sacrificio de alabanza con el Eclesiastico: *Confitebor tibi, quia liberasti me à pressura flamma, que circumdedit me.* O, quantas, quantas havrán roto las prisiones de sus llamas en esta devotissima Oçtava de la recién nacida Virgen! Pues si en el nacimiento de un Rey, se abren Carceles, y se da libertad à presos infelices; en el Nacimiento de la Reyna de los Reyes juzgo piadosamente, que á no despoblarse la Carcel del Purgatorio, al menos, al menos, taldrán muchas Almas de aquella penosa Carcel, diciendole cada qual con el Propheta David à su amante Libertadora: *Dirupisti vincula mea, tibi sacrificabo hostiam laudis.*

Se veria finalmente en essa Nave lateral de nuestra Madre, y Patrona: Què diré? Fervorosa Tropa de Congregados? Piadosa multitud de Esclavas, que obsequiaron, y sirven à su amadissima Señora? Pudiera decirlo. Pero mas consonante al Evágelio, digo, q se veria un numeroso Esquadron de Pecadores. Si Señora, si Señora: pues sin Pecadores, ni serias Madre de Jesus, y por consiguiente ni Señora de los Milagros. Qué dulce, qué tierna, qué devota lo canta la Iglesia en un Hymno Celestial! *Peccatores non abhorres, sine quibus numquã fores tanto digna filio.* Los unos, y los

Eccli c. 5. 11.

Ric. I. 1. 1. 1.
 Ric. I. 1. 1. 1.
 Ric. I. 1. 1. 1.
 Ric. I. 1. 1. 1.

Psalm. 115.

Ric. I. 1. 1. 1.
 Ric. I. 1. 1. 1.

Eccli, in Hymno.

no pocos, por intercesion de la Virgen, trasladados del estado infeliz de la culpa, al feliz de la gracia. Los otros, y son muchísimos, rescatados de las mismas gargantas del Infierno por misericordia admirable de Maria: *Sepe quos Filii Justitia damnat, Matris Misericordia liberat*, dixo el Laurentino. Y no siendo lo uno, y lo otro natural ordinaria Providencia, se remonta à esphera de Milagrosa, y sobrenatural; y se necesita Milagro, y grande, de la Virgen Maria, para que lleguen à deseado efecto. Por esto vienen bien, y pongo à los Pecadores en tu diestra Nave, Casa solariega de tu Divina habitacion, para que como Madre de Jesus, que dixo de si: *Non veni vocare Justos, sed Peccatores*; y segun reglas del nuevo Arte, vale lo mismo que Madre, y Señora de los Milagros los favorezcas: *Peccatores non abhorres, sine quibus numquam fores tanto digna Filio.*

Aqui viene à parar el ensanche de una Rhetorica tan llena de piedad, como de ajuste, à la clausula de San Matheo: *Maria, de qua natus est Jesus.* Pues si el tiempo, y la devocion huvieran sido favorables, seriamos testigos, no solamente de oidas, *renuntiate, que audistis*, sino tambien de vista, *que vidistis*, recreandose nuestros ojos en ver este Templo Prioral de Maria lleno de Milagros,

Ric. Laur.
apud Patr. Vela-
lazq. de Maria
Advo.

Marc. cap. 2.

lagros, que nos abonassen el Nombre, el Origen, el Sér de su prodigioso Dueño: *Opera, quæ ego facio, testimonium perhibent de me*, como los Milagros de Jesus abonaron á los Discipulos de Juan el Nombre, Origen, y Sér de quien los hacia: *Renuntiate, quæ audistis, & vidistis: ceci vident, claudi ambulat, &c.* Todo, todo en breve clausula. El Sér del Hijo es Milagros. Pues, Señora, y Madre de Milagros debe ser la Madre de tal Hijo. Y así vendrá à ser el Señorío de Milagros en nuestra amabilísima Patrona un sinonimo equivalente de la Maternidad de Jesus: *Mariæ, de qua natus est Jesus: Opera, quæ ego facio, testimonium perhibent de me.*

Con la respuesta de Jesus al recado de su Primo Juan volvieron plenamente satisfechos los Discipulos *Euntes, renuntiate Joanni, quæ audistis, & vidistis.* Y yo con la respuesta de Maria Madre de Jesus à la curiosidad santa de sus escogidos, de sus Paisanos, y mia, me volverè à esta tierra alta, de donde vine, no satisfecho, como quiera, sino rebozando gozos, y respirando admiraciones. A quantos me pregunten, qual fue la idea de esta Oracion, no responderè, que Maria Santísima en su feliz Natividad: pues aunque esta es el corazon de esta Octava, el alma

alma de estas Fiestas, y el centro de donde deben salir todas las lineas del discurso; no obstante es una respuesta mui breve, y puede ser comun à otras Imagenes de Maria Señora nuestra, que se celebran en esta Octava de su graciosa Natividad. Responderè mejor. Prediquè de innumerables enfermos, que con ventajas à los de la mysteriosa Piscina se vieron de improvifo milagrosamente sanos, *à quacumque detinebantur infirmitate*. Prediqué de una obediencia mas que natural de Mares embravecidos, que se aplacaron de repente à la soberania de una voz Virginal. Prediquè de Milagrosas casualidades, en que Baxeles, y Passageros casi encerrados en lo profundo del Mar, salieron à Puerto de bonanza, dando cada uno voces de gratitud con el Propheta à la Patrona del Puerto: *Assumpsit me de aquis multis*. Prediquè en fin de una Aparecida Imagen, de una Niña preciosa, de una Infancia reciennacida, que por nacer Madre de Jesus, ni tiene mas Nombre, ni mas Origen, ni mas Ser, que Señora de los Milagros: *Marię, de qua natus est Jesus. Renuntiate, quę audistis, & vidistis*.

S. Joan. cap. 5.

Psal. 17.

Admirado con tales, tantos, y tan admirables Milagros el Seraphin de los Doctores San Buenaventura, exclama en dulces graciosissimas
ben-

bendiciones al Soberano Dueño, que los hace.

Benedicta sint omnia sancta Miracula tua. Benditos sean todos tus Milagros. Todos, para que con ellas entre no à la parte, sino al todo de la mas reverente adoracion el mayor de todos, que eres tu, Princesita de los Cielos; pues si dixo S. Augustin, que de quantos milagros el hombre hace, el milagro mayor es el mismo hombre: *Omni miraculo, quod fit per hominem, majus miraculum est ipse homo.*

S. Bonav. in
cant. Virgin;

S. Aug. lib. 10.
de Civit. Dei.

Que diria el Santo, y que debemos todos decir de aquella Purissima Virgen, que desde su Concepcion en Gracia, tiene mas gracia, mas virtud, mas poder, que todos los hombres, y que todos los Angeles, y desde su Oriente feliz, por ser Madre de Jesus, se levanta con el absoluto Señorío de Milagros? Pudiera creerse dicha del mismo San Augustin, por la grande semejanza de la Madre recién nacida con el Hijo Sacramentado, la siguiente clausula: *Omni miraculo, quod fit per Virginem, Miraculorum Maximum est ipsa Virgo.*

Una, y mil veces los bendiga, los alabe, los predique, los engrandezca el Seraphin Doctor: *Benedicta sint omnia sancta Miracula tua.* Y porque ya me faltan voces para engrandezcerlos, y aun admiraciones para admirarlos, explicome de una vez, por despedida de tan noble, discre-

S Thom;
in offic.
Virg.

S. Bonav. in
cant. Virg.

ro, devotísimo Auditorio, diciendo lo que me parece ser el ultimo resto de quanto puedo decir, y es, que no sé, no sé adonde irme, que no encuentre Milagros, y mas Milagros de esta nuestra Aparecida Imagen, Divina Niña, y Paifana acreedora de los mas tiernos amores, trayendo à mis labios el Real Propheta este verso, que tiene visos de literal: *Si ascendero in Cœlum, tu illic es, si descendero in infernum, ades, si habitavero in extremis maris, tenebit me dextera tua.* Señora, Madre, y Dueño de mi corazon: *Si ascendero in Cœlum, tu illic es.* Si subo con la consideracion al Cielo, alli ay Milagro tuyo, con la circunstancia de Aparecido, y de Grande: *Signum Magnum Apparuit in Cœlo, Mulier,* que dixo el Evangelista de los Mysterios.

Si descendero in infernum ades. Si baxo hasta el centro de la tierra, están tus Milagros à montones; pues aqui se oyen festivas voces de Almas, que noticiosas de tu feliz Nacimiento, se lifonjean ya camino de la Casa de Dios, que es la Gloria: *In Domum Domini ibimus.* Alli vencido el Dragon infernal, se ven arrancados de su garganta los que havian de ser eternamente desdichados; porque el Milagroso Poder les abre las Puertas del Cielo, para que sean eternamente dichosos. *Per te, expugnato hoste antiquo, sunt aperta Fidelibus Regna Cœlorum.*

ni. v. r. n. o. f. i. 2.
in. g. r. v. 2. 2. 1. 1. 1. 1.

Pfalm. 135.

Apoc. 12.

Pfalm. 21.

S. Bonav. in
cant. Virg.

lorum, cantò el Doctor Seraphico. Finalmente: *Si habitavero in extremis maris, tenebit me dextera tua.* Si me considero en este dichosísimo Puerto, cuyas Playas saludan reverentes las ultimas olas del Oceano; *Si habitavero in extremis maris*, lo respeto Mayorazgo de tus Marabillas, y adoro en él essa poderosa diestra, prompta, y liberal para favorecerlo: *Si habitavero in extremis maris, tenebit me dextera tua.* Milagros acá, y allá; Milagros en Cielo, Tierra, y Abyssos comprueban el acierto, con que Padres, y Expositores apropiarian à la Milagrosa Madre el dicho del Hijo todo Milagros: *Data est mihi omnis Potestas in Cælo, & in Terra.*

Matth. c. 25.

Me despido finalmente de vuestra Divina Magestad, Soberana Virgen; y por despedida (no mas que de los labios predicandote; pero no del corazon, que te amará fin fin) presento à tus Virginales Oidos una quejita amorosa de tus Hijos, de tus Esclavos, y Paisanos felices. En nada, en nada se parecerà á la que dieron los Israelitas à Moysès, lamentandose, de que los havia sacado de la captividad, para dexarlos permanecer à ellos, y à sus Hijos: *Cur fecisti nos exire de Egypto, ut occideres nos, & liberos nostros.* Esta fué queja de abominable ingratitud, y nunca le vieron la cara à tan feo vicio los naturales del Puerto, sempre agradecidos à su Milagrosa Madre. Es verdad, que como

D los

Exod. c. 1.

los Israelitas, se queixan figlos ha libres de la tyranica dominacion, que lloraron en poder de Moros. Pero es queixita de Pajlanage, y de amor, como la que vieron allà sus Paisanos al Milagroso Jesus, y con ella se recogen las velas del assumpto, y del Evangelio.

Señora, dicen, desde tu primero Nacimiento en Nazareth, y desde el segundo en tu prodigiosa Aparicion, fuiste, eres, y seràs Madre de esse Jesus Niño en tus purísimas manos, y Sacramentado en esse compendio de Marabillas; y por ambas razones Señora de Milagros, Patricia de este feliz Puerto, Paifana de sus afortunados Moradores, Patrona de la mui Noble Ciudad, alma, y vida de su Exemplar Clero. Pero donde estàn tus antiguas Misericordias? Donde tus Milagros tan proclamados? Pues segun và este tu Puerto caminando à su ruina espiritual, y temporal, ò te desentiendes, que eres Madre, ò olvidas lo Milagroso, ò tienes en suspensión (y no sabemos porqué) la diestra de tus liberalidades: *Quanta audivimus facta in Capharnaum*, decian allà los Paisanos de tu Divino Hijo; y con mas razon decimos acà tus amantes Paisanos: *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac & hic in Patria tua*. Como es esso, Señora, Milagros en esos Mares, Milagros en el Cielo, Milagros en la Tierra, y Milagros aun en los Abyssos; y para tu Patria, para tu Puerto, para tu Ciudad, para tu Clero Ver-

nerable no ha de haver un Milagrero? *Fac, & hic in Patria tua.*

No, no, no dice effo bien con tu dulce, blando, amable, Maternal, piadosissimo genio: *Fac, & hic in Patria tua.* Aqui naciste segunda vez. Aqui recibiste el Ser milagrosa. Aqui te pusieron el Nombre de Señora de los Milagros. Pues perdonad, Señora, este charitativo arrojado de la piedad, ò borrarfe el el Nombre, ò favorecer à tus Patricios: *Fac, & hic in Patria tua.* Si lo desmerecen modas, que se introducen contra el antiguo recato de España, Visperas terribles de una libertad de conciencia; si es enojo contra ingratitud de malos Hijos à tus favores de benignissima Madre, y por fin, si suspenden la mano de tus liberalidades nuestras culpas; por effo, Misericordiosissima Señora, por effo se pusieron en essa Nave de tu escogida, gustosa habitacion los Pecadores, para que como Madre los abrigues, como Patrona los ampare, y aunque sea à costa de Milagros los favorezcas, renovandote la dulce memoria, de que sin Pecadores, ni serias Madre de Jesus, ni Señora de los Milagros: *Peccatores non ab horres, sine quibus nunquam fores tanto digna Filia.*

Ea, pues, Clementissima Abogada, y unica Esperanza nuestra, no se pafie esta Milagrosa Octava, sin que vuelvas à nosotros los Ojos de Madre
de

de Misericordia, con q̄ nos mirabas antes. Abre, abre la mano de tus amabilísimas Piedades. Vengan, vengan de tu Milagrosa Diextra copiosas bendiciones sobre este tu devoto, exemplar, amante Clero, tan lexos de entibiarse en tu devocion, que cada vez, ò cada año vâ à mas, y mas; y buen testigo el presente año contra las notorias injurias del tiempo. Vengan bendiciones sobre esta Ilustre Ciudad, escogida entre millares por tu gusto, para darle tu Dulcísimo Nombre, y ser el Sello, mas bien de sus corazones, que de sus Ordenanzas, y Autos. Vengan bendiciones sobre tus Congregados devotos, y piadosas Esclavas, vigilantes Custodias de tu Sagrado culto, y Angelicos Cisnes de tu Santísimo Rosario. Vengan finalmente bendiciones sobre todos tus Paifanos, dichosos mil veces, que siendo tus milagrosamente escogidos, tienen especial derecho à tus amores de Señora, de Patrona, de Madre, y viven con vivas ansias de servirte, y amarte en el Puerto temporal de esta vida, para continuar viendo tu Virginal belleza, y amando tu celestial hermosura en este Puerto eterno, y deliciosísimo de la Gloria. *Quam*

mihi, & vobis, &c.

LAUS DEO.